



© 2020, Joselo Rangel por el texto y Nori Kobayashi por las ilustraciones
c/o Schavelzon Graham Agencia Literaria
www.schavelzongraham.com

Diseño de portada: Planeta Arte & Diseño / Christophe Prehu
Ilustraciones de portada: Nori Kobayashi

Derechos reservados

© 2020, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V.
Bajo el sello editorial PLANETA JUNIOR M.R.
Avenida Presidente Masarik núm. 111,
Piso 2, Polanco V Sección, Miguel Hidalgo
C.P. 11560, Ciudad de México
www.planetadelibros.com.mx

Primera edición en formato epub: octubre de 2020
ISBN: 978-607-07-7122-4

Primera edición impresa en México: octubre de 2020
ISBN: 978-607-07-7068-5



No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 229 y siguientes de la Ley Federal de Derechos de Autor y Arts. 424 y siguientes del Código Penal).

Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase al CeMPro (Centro Mexicano de Protección y Fomento de los Derechos de Autor, <http://www.cempro.org.mx>).

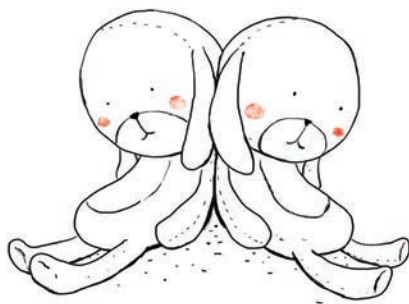
Impreso en los talleres de Litográfica Ingramex, S.A. de C.V.
Centeno núm. 162, colonia Granjas Esmeralda, Ciudad de México
Impreso y hecho en México – *Printed and made in Mexico*

LA NIÑA ABURRIDA

LA NIÑA ABURRIDA

JOSELO RANGEL

Ilustrado por NORI KOBAYASHI



Planeta
Junior

—Estoy aburrida —dijo la niña aburrida a su papá.
El papá, que estaba trabajando, le dijo:
—Ve a jugar sola. Es divertido también.
—No, no lo es. Me gusta jugar con alguien y mi hermana
no quiere jugar conmigo.
—¡Tengo una idea! —dijo el papá—, ve a jugar frente al espejo,
así tendrás compañía.





La niña se fue triste, no le gustaba que su papá se burlara de ella. «¿Jugar en el espejo?» Pero aun así sus pasos la llevaron al vestidor del cuarto de sus padres donde había un espejo grande.





— Si realmente pudieras venir a jugar conmigo sería muy divertido.
— le dijo la niña, con cara triste, a su reflejo. Se dio la vuelta para irse pero antes creyó ver una sonrisa en la cara de la niña del espejo. Volteó de nuevo.

— ¿Por qué sonríes?

La niña del espejo no dijo nada.



Y, sin contestarle, salió de un salto. La niña aburrida se hizo a un lado para dejarla pasar. Estuvo a punto de tumbarla en el suelo.

